

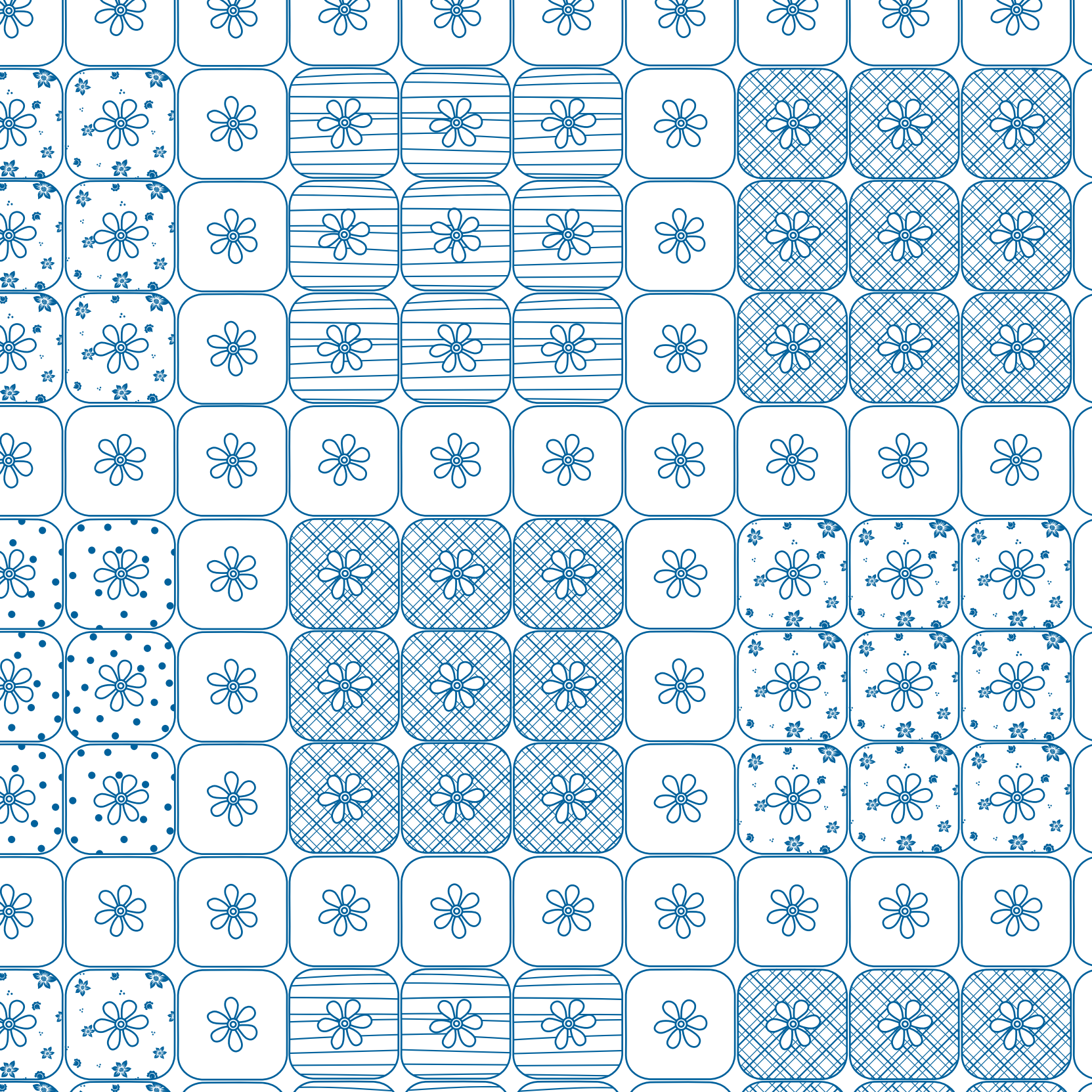
Lina di Yaad In the Yard



34

En el patio

BROOKS HILL BILINGUAL SCHOOL

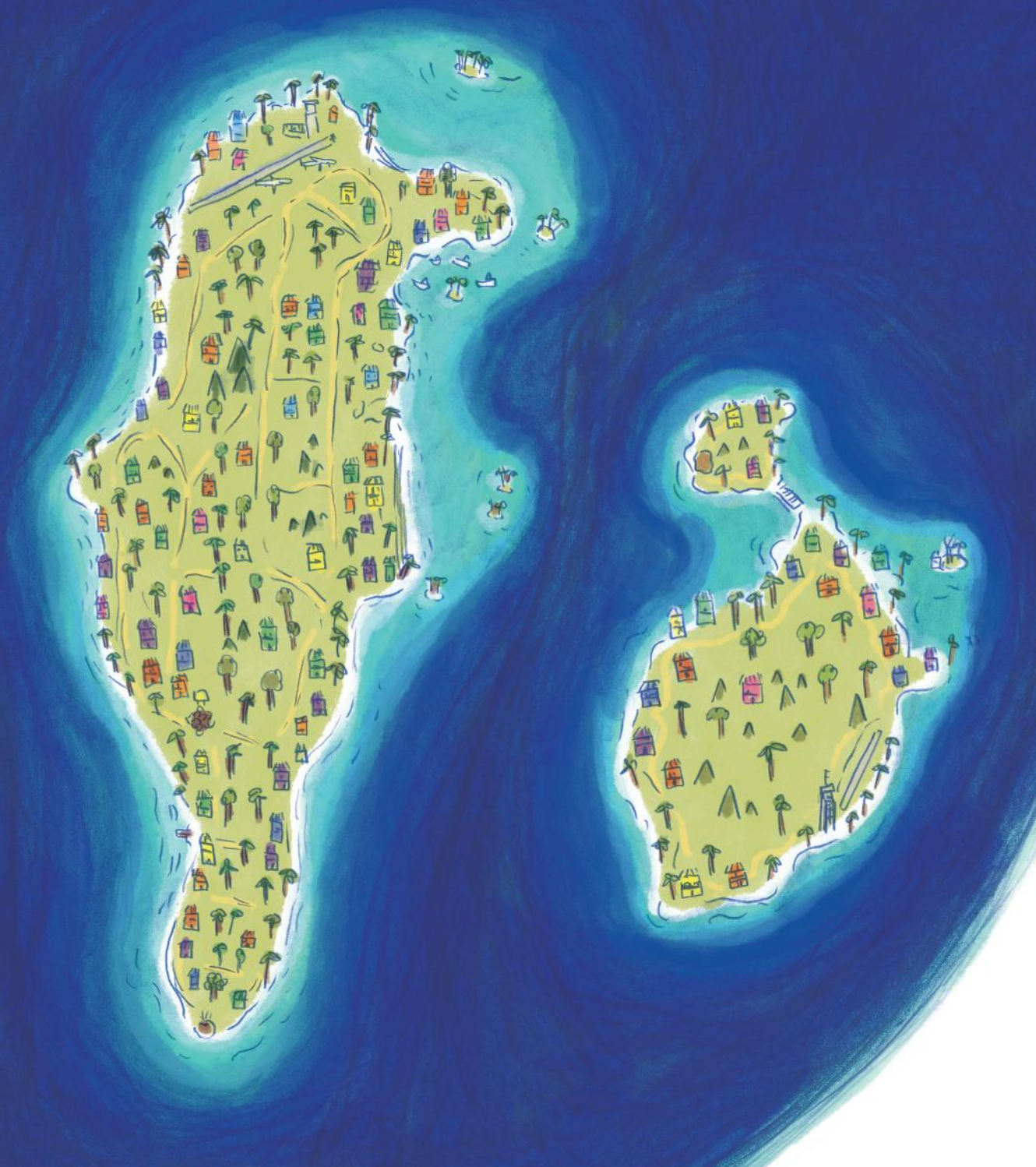




La educación
es de todos

Mineducación







lina di Yaad
In the Yard
En el patio



lina di Yaad In the Yard En el patio

lina di yaad = In the yard = En el patio / Brooks Hill Bilingual School ; [textos, Odette Forbes Duffis y Fanny Palacio Smith ; traducción al creole, Shalinda P. Martínez Watson, Penn Dale Humphries Hudgson ; traducción al inglés, Tatiana Gómez Ramírez ; ilustraciones, Sindy Elefante]. -- 1a ed. -- Bogotá : Ministerio de Educación Nacional : Cerlalc, 2021.

p. : il. -- (Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi Cuento / Ministerio de Educación) -- (Territorios narrados PNLE "Leer es mi cuento" ; 34)

Incluye glosario. -- Texto en creole, inglés y español. -- Notas: "Colombia Crea Talento". -- "Programa Nacional de Bilingüismo".

ISBN 978-958-785-306-3

1. Brooks Hill Bilingual School 2. Raizales - Vida social y costumbres 3. San Andrés (Isla) - Vida social y costumbres I. Forbes Duffis, Odette II. Palacio Smith, Fanny III. Martínez Watson, Shalinda P., tr. IV. Humphries Hudgson, Penn Dale, tr. V. Gómez Ramírez, Tatiana, tr. VI. Elefante, Sindy, 1987-, il. -- VII. Serie

CDD: 306.0986111 ed. 23

CO-BoBN--al087308

Primera edición, Bogotá, diciembre 2021

- © Ministerio de Educación Nacional, 2021
- © Brooks Hill Bilingual School, 2021
- © Odette Forbes Duffis y Fanny Palacio Smith, por los textos, 2021
- © Shalinda P. Martínez Watson, Penn Dale Humphries Hudgson, por la traducción al creole, 2021
- © Tatiana Gómez Ramírez, por la traducción al inglés, 2021
- © Sindy Elefante, por las ilustraciones, 2021

ISBN (Impreso): 978-958-785-306-3

ISBN (Digital): 978-958-785-307-0

Tiraje: 1400 ejemplares

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Liliana Alarcón Párraga
*Viceministra de Educación Preescolar,
Básica y Media*

Claudia Milena Gómez Díaz
Directora de Calidad

Claudia Marcelina Molina Rodríguez
Subdirectora de Fomento de Competencias

Alejandra Pacheco Estupiñán
*Gerente del Plan Nacional
de Lectura y Escritura*

Gabriela Tique Márquez
Plan Nacional de Lectura y Escritura

Alfredo Olaya Toro
*Coordinador de Fortalecimiento
a la Gestión Institucional*

CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CERLALC)

María Elena Machuca Merino
*Ministra de Cultura y Patrimonio
de Ecuador. Presidenta del Consejo*

Sylvie Durán Salvatierra
*Ministra de Cultura y Juventud
de Costa Rica. Presidenta del Comité
Ejecutivo*

Andrés Ossa
Director

Alberto Suárez
Secretario General (e)

Jeimy Hernández
*Gerente de Lectura, Escritura
y Bibliotecas*

Sandra Liliana Cortés
*Coordinadora general Convenio
Cerlalc-MEN*

Diana Martínez
*Coordinadora Técnica Convenio
Cerlalc-MEN*

COORDINADOR EDITORIAL TERRITORIOS NARRADOS

Juan Pablo Mojica Gómez

DISEÑO Y DIRECCIÓN DE ARTE

Camila Cardeñoso Echeverri

RETOQUE DE IMÁGENES

Adriana Ramírez Villarreal

CORRECCIÓN

Diana López de Mesa

REVISIÓN DEL MANUSCRITO EN INGLÉS

Mathew Hinson-Charles (MEN)
Carlos Javier Amaya (MEN)

IMPRESIÓN

Multi Impresos SAS

Impreso en Colombia
Printed in Colombia
Diciembre 2021

Reservados todos los derechos. La presente publicación no podrá ser reproducida parcial o totalmente, ni registrada ni transmitida por ningún sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sin el permiso previo, por escrito del Ministerio de Educación.

El Ministerio de Educación Nacional quiere agradecer a las abuelas y abuelos raizales por su participación en este proyecto, la cual ha sido fundamental en el marco del reconocimiento y la participación de las comunidades étnicas del país.



8

NARRAR EL TERRITORIO

9

UN CANTO POR LA ISLA

11

EN EL PATIO

46

SOBRE LA CULTURA RAIZAL

48

GLOSARIO



NARRAR EL TERRITORIO

Para muchas comunidades étnicas de Colombia el territorio es un sujeto vivo con conocimientos y señales que resguardan el origen del universo. En sus caminos se cuenta la historia que guía y sostiene la memoria de nuestros pueblos, por ello, al recorrerlos se toman decisiones, se aprende, se comprende y tramita la vida. Sin lugar a duda, en los territorios habita nuestra herencia y pensamiento ancestral y es a través del lenguaje que estos reflejan y modelan el mundo. Narrar, entonces, por medio de símbolos, de la palabra oral o escrita, nace naturalmente como una manera de construir sentido, de crear identidad y pertenencia con una cultura, una comunidad y un territorio.

En consonancia con lo anterior, el Ministerio de Educación Nacional, a través de su Plan Nacional de Lectura y Escritura *Leer es mi Cuento*, ha dado continuidad al proyecto Territorios Narrados, una iniciativa para valorar, recuperar y divulgar los relatos, conocimientos y saberes de las comunidades étnicas de nuestro país, así como su riqueza lingüística, que son una invaluable fuente de conocimiento y aprendizaje para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del país.

Compartimos con orgullo tres nuevos libros y pódcast de los pueblos indígenas Zio Bain (Puerto Asís, Putumayo) y Awá (Barbacoas, Nariño), así como del pueblo Raizal de San Andrés (Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina). Este ha sido el resultado de un esfuerzo conjunto entre el Ministerio de Educación Nacional y las comunidades participantes que fomenta la creación oral y escrita, valora las lenguas y los conocimientos ancestrales y, mediante su distribución en las diferentes regiones del país, se constituye en un recurso educativo que nutre la capacidad humana de respetar, apreciar y celebrar la diversidad étnica y cultural.

Territorios Narrados es, así, una apuesta continuada por hacer de la lectura, la escritura y la oralidad medios para ampliar la comprensión del mundo y para promover el reconocimiento de la diversidad étnica y lingüística, como derechos educativos de todos los colombianos.

María Victoria Angulo
Ministra de Educación Nacional



UN CANTO POR LA ISLA

Summer, el personaje de este libro, es un joven Raizal interesado en la cultura de su archipiélago. Como artista amante del canto, quiere componer una canción y enaltecer su cultura, así que decide inspirarse en el *yaad* de su abuela y escuchar con alegría sus relatos sobre su infancia, las costumbres y las diferentes facetas de la vida raizal.

En un proceso similar, las profesoras Fanny Palacio y Odette Forbes se dedicaron a entrevistar sabedores autóctonos de la isla, con el fin de explorar los distintos temas que se abordan en este libro. Ellas, junto al coordinador del proyecto Territorios Narrados, la historiadora Hanny Newball y la traductora Shalinda Martínez, estructuraron este relato en español y en creole. Luego, con la ayuda del Programa de Bilingüismo del Ministerio de Educación Nacional, se hizo la traducción al inglés.

Aquí cabe señalar que el creole es una lengua relativamente nueva en su forma escrita y que existen dos o tres variantes en el archipiélago.

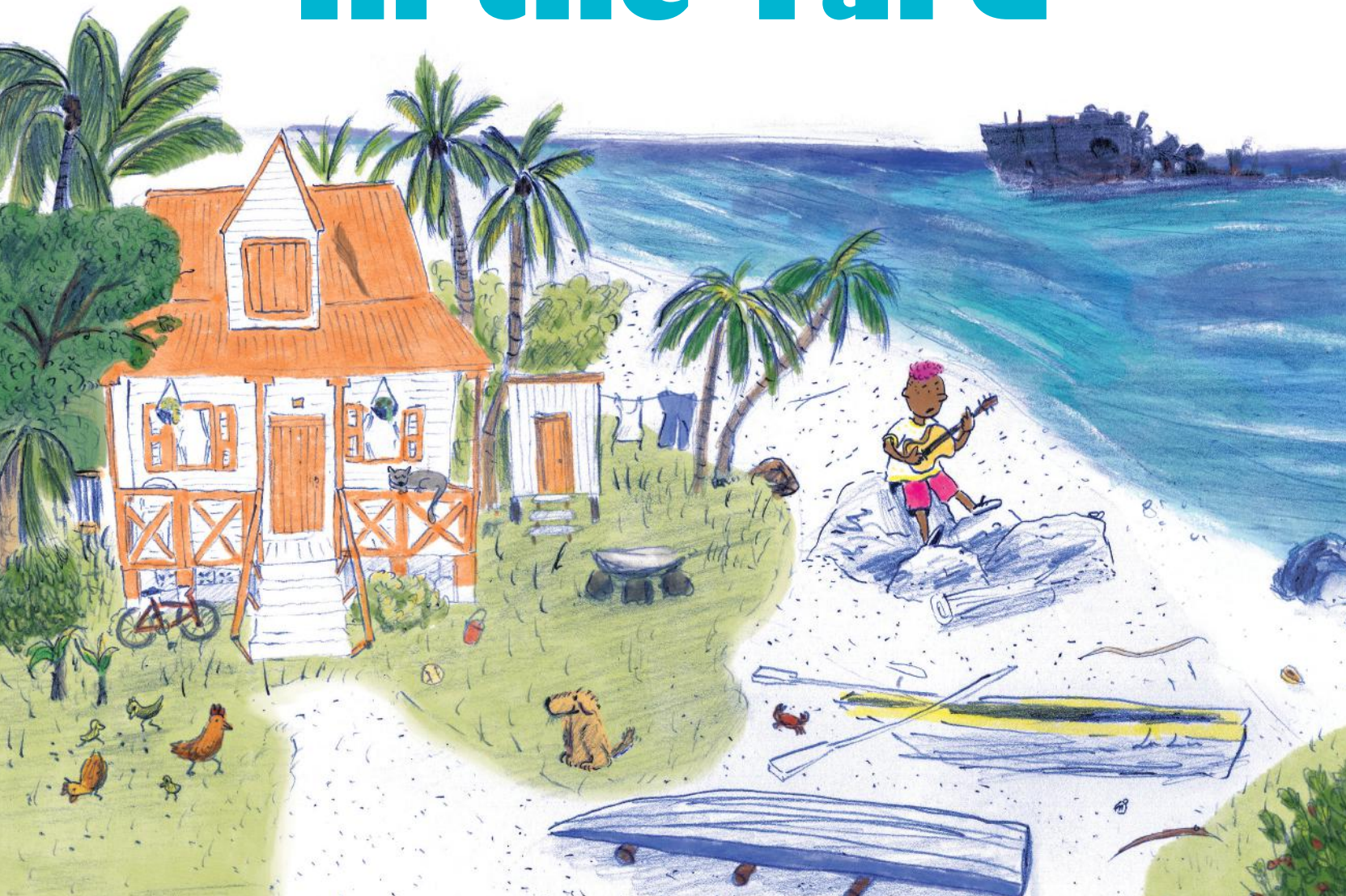
La de este libro, en particular, se basa en la estructura gramatical del proyecto de la Universidad Cristiana, la más utilizada en el departamento.

Así, gracias a este esfuerzo colaborativo de la comunidad Raizal, y del equipo técnico del Ministerio de Educación, con quienes aprendimos sobre procesos editoriales, diseño e ilustración, la Institución Educativa Brooks Hill Bilingual School puede hoy ofrecer a los niños y las niñas un novedoso acercamiento a la cultura de la isla, para que se apropien de ella de una forma creativa y lúdica.

Con este resultado, estamos seguros de que *Ina di Yaad* ayudará al fortalecimiento de la cultura sanandresana en sus diferentes manifestaciones, y recomendamos a los docentes de todo el país desarrollar actividades que motiven a los niños y las niñas de sus regiones a conocer la cultura Raizal, identificarse con ella y reconocer su inmenso aporte al patrimonio material e inmaterial del país.



lina di Yaad In the Yard



En el patio



Wan iivnin fronta di sii, Summer wende praktis pan ihn gitar wan nyuu sang. Ihn neva nuo gud dah wehn bout wat, bot di melody iina ihn hed wende mek ihn memba ihn piknini diez dem, dehn lang ahn hapi iivnin dah ihn grany hous.

Wen di die don, ihn visit ihn grany fi tel im bout di nyuu sang.

—Summer, mai daalin, kom tumara mek wih sidong iina dah yaad fi drink som promenta tii ahn iit bon, fi si if wih kyan put words tu di sang.

One afternoon in front of the sea, Summer practised the chords for a new song on his guitar. He didn't really know what it was about, but the melody in his head took him back to his childhood, to those long and happy afternoons at his grany's house.

At the end of the day, he paid a visit to his grany to tell her about his new song.

—Summer, mai daalin, come tomorrow and we will sit iina dah yaad and have a drink of promenta tea and eat bon, to see if we can come up with the lyrics of that song.

Una tarde frente al mar, Summer practicaba en su guitarra los acordes para una nueva canción. No sabía muy bien de qué se trataba, pero la melodía en su cabeza lo llevaba a la infancia, a esas tardes largas y felices en casa de su abuela.

Al terminar el día, le hizo una visita a su grany para contarle sobre su nueva canción.

—Summer, mai daalin, ven mañana y nos sentamos iina dah yaad a tomar **promenta** y comer **bon**, a ver si le ponemos letra a esa canción.







Di neks die, Summer aks:

—Grany, how fi yo piknini diez yuuztu bii?

—Very hapi. Bot wih wehn gat somting fi du aal di taim. Mii ahn mi four bredda dem yuuztu help wid di hous ahn wih yuuztu kuk. Ai wehn laik put fish fi drai wid saalt iina di yaad. Somtaims wih yuuztu heng ih uova fayah fi di ruos.

—Di yaad dah wehn fi drai di fish?

—Ahn fi plenty muo tings, wih yuuztu plie brown skin gyal, daans ahn mek fier.

The next day, Summer asked:

—Grany, how was your childhood?

—Happy, mai daalin, very happy. But also very busy, there was always something to do. My four brothers and I helped with the house and we even cooked. What I liked to do the most was to dry the fish with salt iina di yaad. Sometimes, we would hang it over a fire to smoke it.

—Was dah yaad used to dry fish?

—And for many other things. There we played singing games, like brown skin gyal, and we had fairs and dances.

Al día siguiente, Summer preguntó:

—Grany, ¿cómo fue tu niñez?

—Feliz, mai daalin, muy feliz. Pero también muy ocupada, siempre había algo que hacer. Mis cuatro hermanos y yo ayudábamos con la casa y hasta cocinábamos. Lo que más me gustaba hacer era **secar el pescado** con sal en el yaad. A veces lo colgábamos sobre una fogata para ahumarlo.

—¿El yaad se usaba para secar el pescado?

—Y para muchas cosas más. Allí jugábamos rondas, como **brown skin gyal**, y hacíamos ferias y bailes.







—Aal di hous dehn gat yaad grany?

—Yee. Fi wih gat wan yaad fi famaly get tageda, wanada yaad fi plaant tings, ahn wan weh wih ber granfaada. Granfaada mek di hous wid mangroov stik ahn kotnat liif; ahn bai aal di tradishonal hous gat wan kichin, sestant, wel ahn tailet, bikaaz wan raizal hafi nuo how fi manij di waata.

—Wata bout bad weda?

—Granfaada mek di hous de tink pan how briiz bluo disa paat ah di ailant.

—Do all houses have a yaad, grany?

—Yes. Ours has a yaad for family events, another yaad in which we sow, and another in which we bury granfaada. He built them. In fact, he built the entire house out of mangrove sticks and coconut tree branches. And like all traditional houses, it has a kitchen, a cistern, a well, and a latrine, because a Raizal must know how to handle water.

—And the storms...

—Yes, your granfaada also made the house taking into account how the wind blows in this part of the island.

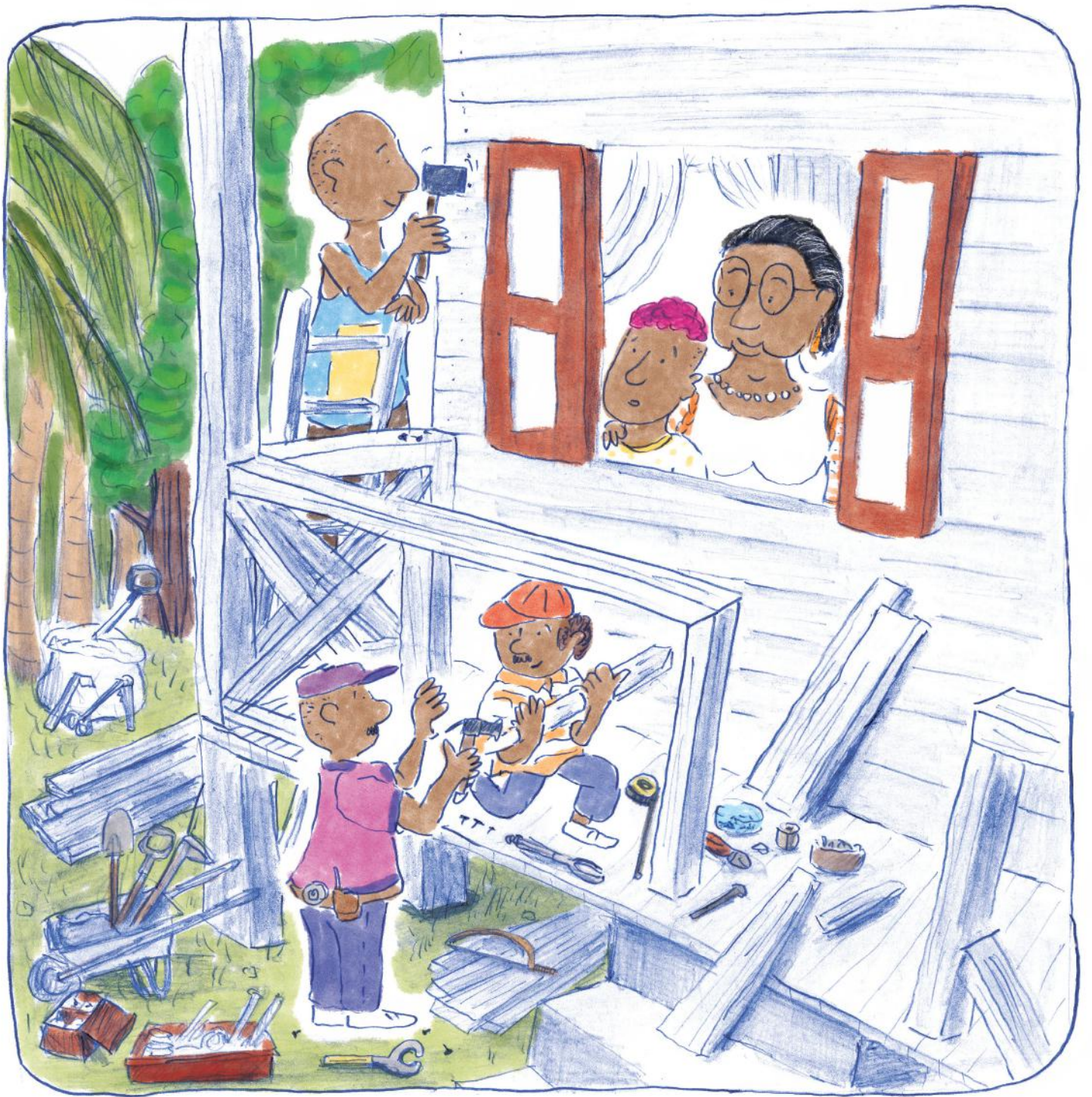
—¿Todas las casas tienen yaad, grany?

—Sí. La nuestra tiene un yaad para eventos familiares, otro yaad en el que sembramos y otro en el que enterramos a granfaada. Él los construyó. De hecho, él construyó la casa entera con palos de manglar y ramas de cocoteros; y como todas las casas tradicionales, tiene cocina, cisterna, pozo y letrina, porque un Raizal debe saber manejar el agua.

—Y las tormentas...

—Sí, tu granfaada también hizo la casa teniendo en cuenta cómo sopla el viento en esta parte de la isla.





Iina dah muoment, wan bwai ahn wan gial paas de huol hand.

—Grany, how yuu ahn granfaada yuuztu kuotn?

—Jos how di yuuztu bii iina dehn taim, wih pierans dem yuuztu sidong wid wih. Mii nuo yo granfaada iina chorch wan Sunday, ahn di neks wiik-en ihn gaan visit mi ahn ihn wehn dresop. Ihn hiel-op mai pierans dem wid rispek dehn ihn sidong dah di en ah di chier, mai pierans dem sidong iina di migl ahn mii sidong dah di ada en. Da so wih yuuztu taak, ahn wih kudn toch wan anada niida.

At that moment, a couple passed by holding hands.

—Grany, how was your courtship with granfaada?

—Ah, well, the way it was done at that time, under the watchful look of our parents. I met granfaada at mass, one Sunday, and the following weekend he came to visit me all dressed up. He respectfully greeted my parents and sat at one end of the couch, my parents sat in the middle, and I sat at the other end. We talked like this, crouched forward, without any physical contact.

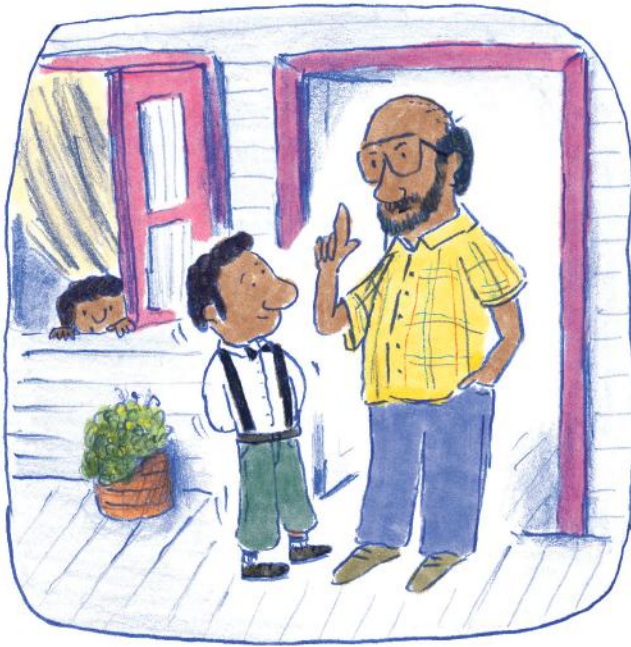
En ese momento pasó una pareja de novios tomados de la mano.

—Grany, ¿cómo fue tu noviazgo con granfaada?

—Ah, pues como se hacía en esa época, bajo la mirada atenta de los padres. Yo conocí a granfaada en misa, un domingo, y el fin de semana siguiente fue a visitarme muy elegante. Saludó con respeto a mis padres y se sentó en un extremo del sillón, mis padres se hicieron en el medio y yo me puse en el otro extremo. Hablábamos así, inclinados hacia delante, sin ningún contacto físico.







—Wen granfaada tel mai pupa seh ihn wehn waahn marid tu mii —grany kantinyo—, ihn wehn hafi shuo im seh ihn kuda mantien mi. Likl bai likl ihn staat bil wih hous, ahn wen di hous don ihn kuda aks fi marid mi.

—How moch taim ihn tek?

—Mmm. Bout two yiers... ah wehn fiil uova gud wen ah tel im yee. Wih selebriet wih rienbuo wedn iina wan smaal chorch. Di gial dem weh ak iina di wedn wehn gataan wan frak wid difarent kola anh mai frak wehn prity. Iina di paaty wih gi sorrel.



—When granfaada told my dad that he wanted to marry me —granny continued—, he had to show him that he had means to support me financially. Little by little he built our house, and only when he finished it, he had permission to propose to me.

—And how long did it take?

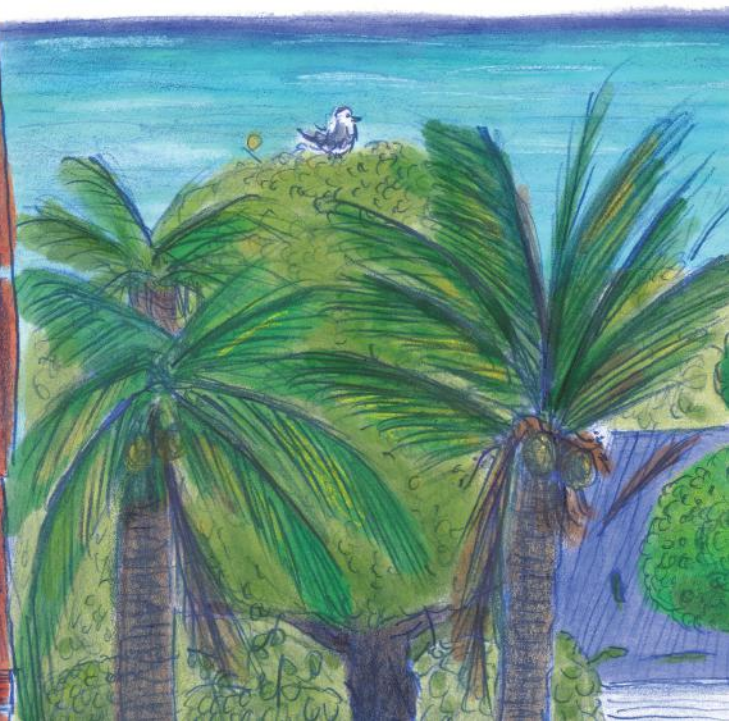
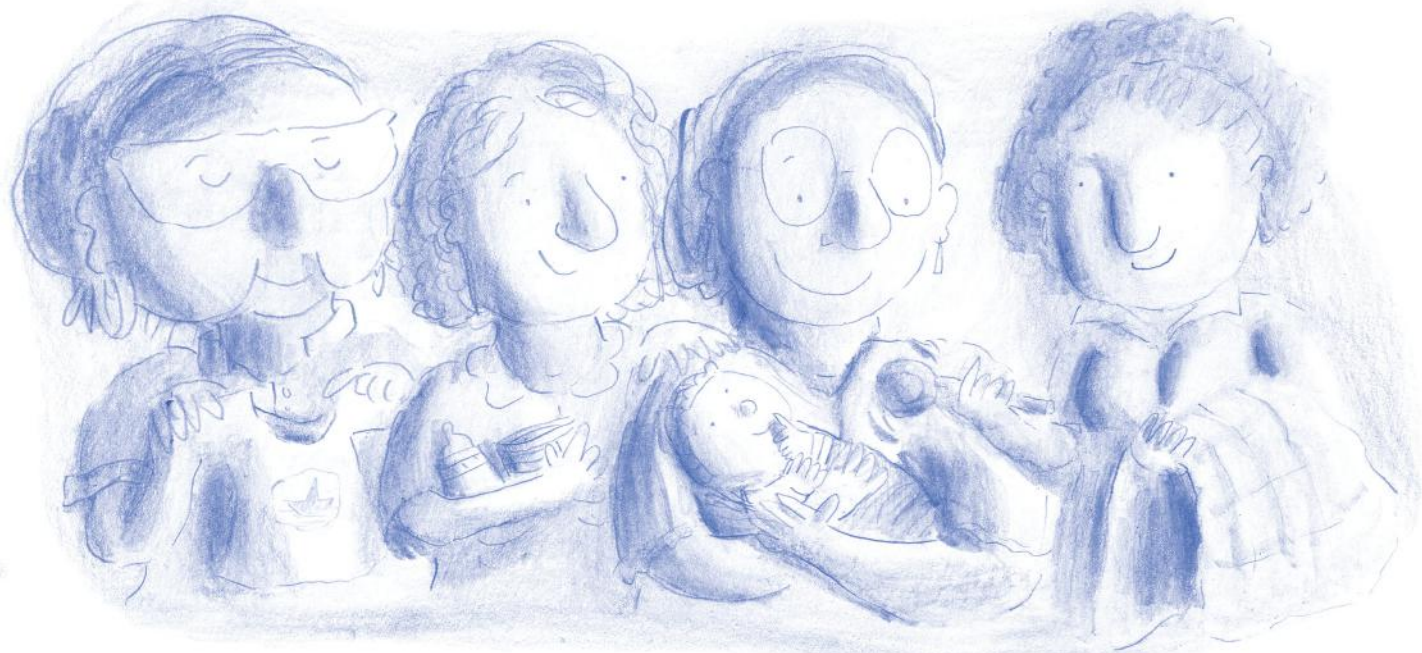
—Mmm, like two years... It was very exciting when I said yes. We celebrated our **rienbuo wedn** in a small church. The bridesmaids wore all colours and my dress was gorgeous. At the party, we served **sorrel**.

—Cuando granfaada le dijo a mi papá que se quería casar conmigo —continuó la abuela—, tuvo que demostrarle que tenía cómo mantenerme. Poco a poco fue construyendo nuestra casa, y solo cuando quedó lista tuvo permiso para proponerme matrimonio.

—¿Y cuánto tiempo le tomó?

—Mmm, como dos años... Fue muy emocionante cuando di el sí. Celebramos nuestra **rienbuo wedn** en una pequeña iglesia. Las damas de honor vestían de todos los colores y mi vestido era precioso. En la fiesta servimos **sorrel**.





—Den mai pupa ahn mai onkl dem baan.

—Wih wehn hapi wen yo pupa baan! Wen a wehn gat big bely, ah kudn tel nombady ho moch mons ah gat bikaas dah wehn bad lok. Ah rimemba seh dah yo griet-granmada dah wen di fors wan fi si yo pupa. Dehn ah kudn du notn fi forty five diez, ahn aal di famaly yuuztu help mi wid yo pupa.

—Dah chruut seh dem ber di niebl string?

—Aja, dah so wii di raizal pipl kiip kanek tu fih wih lan. Fi yo ahn yo pupa deh rait deh iina dah yaad saida di mango trii.

—Then my pupa and my uncles came...

—Yes, what a joy when your father was born! During pregnancy, you couldn't tell people how far along you were, it was bad luck. I remember that your great-grandmother was the first person to see your pupa. Then I couldn't do anything for forty-five days, and the whole family helped me with your pupa.

—Is it true that they buried the umbilical cord?

—Right, that's how we Raizales always stay connected to our land. Yours and your pupa's are there, iina dah yaad, next to the mango tree.

—Después vinieron mi papá y mis tíos...

—¡Sí, qué alegría cuando nació tu padre! Durante el embarazo no se podían decir los meses que uno tenía, era de mala suerte. Recuerdo que tu bisabuela fue la primera persona en ver a tu padre. Luego no pude hacer nada por cuarenta y cinco días, y toda la familia me ayudó con tu papá.

—¿Es verdad que enterraron el cordón umbilical?

—Ajá, así es como los Raizales nos mantenemos siempre conectados con nuestra tierra. El tuyo y el de tu padre están allí, ina da yaad, al lado del palo de mango.



—Uff! Ahn wen mai onkl dem baan, how yuu yuuztu du wid evriting?

—Wel, Ai yuuztu tek kier ah di piknini dem ahn di hous, ahn granfaada yuuztu go fishin wid yo pupa ahn yo onkl dem. Aala wih yuuztu help. Wen ah yuuztu hier di konks shel bluo ah nuo seh dehn wehn kom bak wid plenty fish. Dem put som ah di fish fi drai wid saalt ahn dehn gi weh di res.

—How so, grany?

—Yes, mai dier, wi yuuztu shier evriting.

—Wow! And when my uncles were born, how did you cope with everything?

—Well, I took care of the children and the house, and granfaada fished. Thus, we all contributed. We had our farm, and your granfaada went fishing with your dad and your uncles. When he heard the konks shel, I knew that they were back and brought home just the fish that they would salt and dry; the rest, they gave away.

—What do you mean, grany?

—Yes, mai dier, everything was shared.



—¡Uff!, y cuando nacieron mis tíos, ¿cómo hacías con todo?

—Bueno, yo me dedicaba a los hijos y a la casa, y granfaada pescaba. Así, todos aportábamos. Teníamos nuestro cultivo, y tu abuelo salía a pescar con tu papá y tus tíos. Cuando escuchaba sonar el caracol, ya sabía yo que estaban de regreso y traían a casa los pescados que iban a salar y a poner a secar; el resto, lo regalaban.

—¿Cómo así, grany?

—Sí, mai dier, todo se compartía.







—How ah mis dehn diez! —grany seh—. Wen wan nieba gwain bil wan hous evribady yuuztu help, di uman dem kuk and di man dem bil.

—Ahn dehn yuuztu pie di pipl dem?

—Wih yuuztu shier plenty, mai daalin, ai yuuztu tek tingz outa di grong ahn shier wid di nieba dem ahn dem yuuztu du di siem wid mii. Den wen granfaada yuuztu travl ihn yuuztu bring fruits weh wii no gat ahn wih yuuztu shier ih tu. Somtaim wih mek rondong fi evribady. Ahn da so wih help wan anada.

—How I miss those days! —Grany added—. When a neighbor was going to build a house, everyone helped: the women cooked and the men built.

—And nobody got paid?

—We shared things with each other, mai daalin, we lived in community. I took food from the harvest iina dah yaad, and the neighbour did the same with me. Later, when grandfather started sailing, he brought many fruits that were not available on the island and we shared them with our neighbours... Sometimes we prepared a rondong for everyone. The main thing was cooperation.

—¡Cómo extraño esos días! —añadió la abuela—. Cuando un vecino iba a construir una casa, todos ayudaban: las mujeres cocinábamos y los hombres construían.

—¿Y nadie recibía pago?

—Nos compartíamos cosas, mai daalin, vivíamos en comunidad. Yo sacaba de la cosecha de dah yaad, y la vecina hacía lo mismo conmigo. Luego, cuando el abuelo comenzó a navegar, traía muchas frutas que no se conseguían en la isla y las repartíamos entre nuestros vecinos... a veces preparábamos un **rondón** para todos. Lo primordial era la cooperación.



—Wel aal di taim unu wen bizi —Summer tink—. Anh wen unu yuuztu stody?

—Mii neva gaan skuul, dehn neva gat skuul iina dehn taim. Bot di nieba dem yuuztu tiich wih di biesik tingz dem. Ai laan fi riid ahn rait English wid mista Alvan, bikaas iina di maanin ah wehn hafi du di hous work. Wan die mai muma si seh a kuda rait mai niem, ahn sobtrak so ihn seh: now yo gwain dah Mis Ancela go laan fi suo ahn nit.

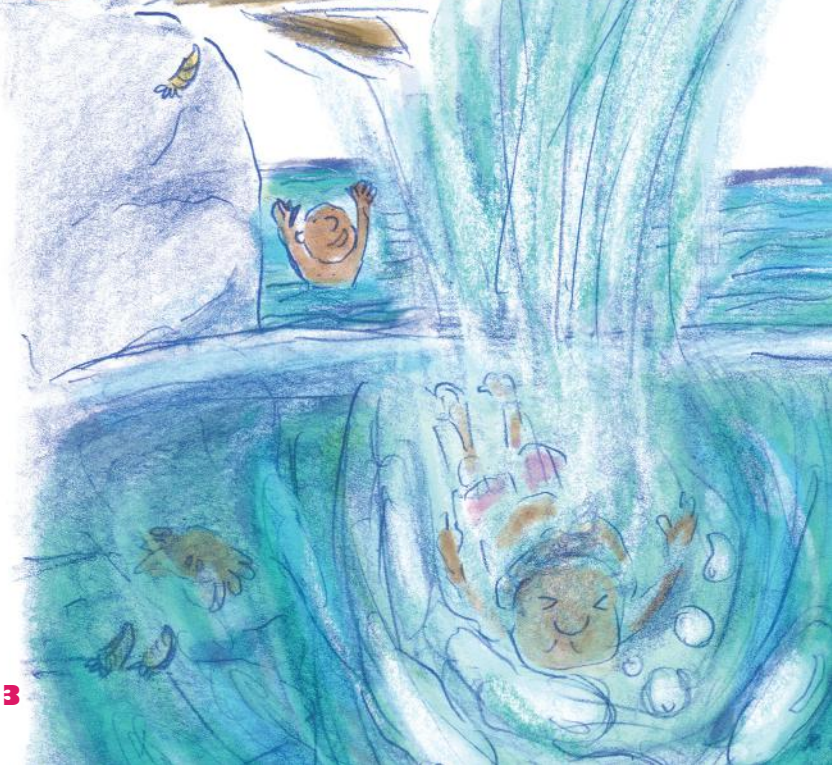
—Well yeah, you all were definitely always busy —Summer reflected—. So, when did you study?

—I didn't go to school, it didn't exist at that time. But in the neighbours' houses they taught us the basics. I learned to read and write in English in the afternoons with Mr. Alvan, because in the morning I had to do the chores around the house. One day, when my mother saw that I knew how to write my name, read, add and subtract, she told me: "Now you are going to learn to weave and sew with Miss Ancela".



—Pues sí, definitivamente siempre andaban ocupados —reflexionó Summer—. Oye, ¿y cuándo estudiaban?

—Yo no fui al colegio, en esa época no existía. Pero en las casas de los vecinos nos enseñaban lo básico. Yo aprendí a leer y a escribir en inglés por las tardes con Mr. Alvan, porque en la mañana tenía que hacer los oficios de la casa. Un día, cuando mi mamá vio que ya sabía escribir mi nombre, leer, sumar y restar, me dijo: «Ahora vas a aprender a tejer y a coser donde miss Ancela».



—So dehn tiich unu fi yuuz unu hand dem tu.

—Di gial dem yuuztu nit di dailis ahn wih yuuztu yuuz dem fi dekoriet di hous wen wih marid. Wih yuuztu put dem pahn di tiebl, iina kitchin ahn pan di chier. Wih yuuztu mek patchwork shiit tu, iepan ahn kushin.

—Ahn di piknini dem?

—Dem yuuztu laan fi fishin, plaant ahn bil hous... aala wih kuda kuk, bwai anh gial.

—So, they also taught you crafts.

—We girls embroidered the dailis we will use to decorate the house when we got married. We put them on the tables, in the kitchen and on the sofa. We also made patchwork sheets, kitchen aprons, and cushions.

—And the boys?

—They learned to fish, to cultivate the land, and to do carpentry so they would know how to build their houses... But it didn't matter if you were a boy or a girl, we all knew how to cook.

—Entonces, también les enseñaban manualidades.

—Las niñas bordábamos los **dailis** que íbamos a usar para decorar la casa cuando nos casáramos. Los poníamos sobre las mesas, en la cocina y sobre el sofá. También hacíamos sábanas de **patchwork**, delantales para la cocina y cojines.

—¿Y los niños?

—Ellos aprendían a pescar, a cultivar la tierra y a hacer carpintería para cuando tuvieran que construir sus casas... Pero no importaba si eras niño o niña, todos sabíamos cocinar.









Di neks maanin, Summer sih ihn griet-granfaada iina di pieza de riid ihn Baibl.

—Wai griet-granfaada liv wid yuu?

—Mai muma ded yiers ago, ahn wii as raizal no lef wi uol piipl dem aluon, ah disaid fi bring im kom liv wid mi weh ah kyan tek kier ah im. Ihn dah wan speshal porsn. Yo shuda sidong wid im fi ihn telio bout Anancy Stuory ahn aal di tingz dem weh hapm outa sii. Ihn nuo plenty bout San Andres fahn iina di 1800 ahn Ai laik demde stuory plenty.

The next morning, Summer saw his great-grandfather sitting calm on the terrace reading the Bible:

—Why does great-grandfather live with you?

—My muma died years ago and, as Raizales, we must not leave our grandparents alone. So, I decided to bring him to my house to take care of him. He is a very special person. You should sit down with him so he can tell you the Anancy Stories. He also had some very exciting childhood and offshore adventures. He knows a lot about the 1800s San Andrés, and those stories fascinate me.



A la mañana siguiente, Summer vio al bisabuelo tranquilo en la terraza leyendo la Biblia:

—¿Por qué el bisabuelo vive contigo?

—Mi mamá murió hace años y, como Raizales, no debemos dejar solos a los abuelos. Así que decidí traerlo a mi casa para estar pendiente de él. Es una persona muy especial. Deberías sentarte con él para que te cuente las **Anancy Stuory**. Además, tiene unas aventuras de infancia y en altamar muy emocionantes. Sabe un montón del San Andrés de los 1800, y esas historias a mí me fascinan.



—Yo mis granfaada plenty, no chruut?

—Yee, di die ihn ded di bel ring dah di ranny ahn wih staat di set op dem weh dah nine diez. Wih fix di hous fi evriting stie wait. Wih kova di glaas ahn di big klak iina di haal wid wait shiit. Di neks die, di man dem kom fi bil di baks iina di yaad. Den mista McClean kom ahn fiks di bady iina ruum dehn put im iina di baks. Pipl kom fahn aal uova di ailant ahn wih drink mint tii.

—You miss granfaada a lot, don't you?

—Yes, the day he died, the church bells rang and we started the set up, which is nine days to wish him farewell. We fixed the house so that everything was white. We even covered the mirrors and the large clock in the living room with sheets. The next day, some carpenters built the coffin iina di yaad. Then Mr. McClean, the undertaker, arrived, arranged granfaada in the room and put him in the coffin. During those nine days we attended visits from all over the island and had mint tea.

—Extrañas mucho a granfaada, ¿cierto?

—Sí, el día que murió sonaron las campanas de su iglesia y comenzamos el set up, que son nueve días para despedirlo. Arreglamos la casa para que todo quedara de blanco. Incluso tapamos con sábanas los espejos y el reloj grande de la pared de la sala. Al día siguiente, unos carpinteros construyeron en di yaad el ataúd. Entonces llegó Mr. McClean, el señor de la funeraria, y arregló al abuelo en el cuarto y lo puso en el ataúd. Durante esos nueve días atendimos visitas de toda la isla y tomamos té de menta.







la sol...

Faaa!



Afta dehn diez saida ihn grany, Summer staat get piis piis ah di words fi di sang. Ahn wen di sang when redy ihn gaan dah ihn grany hous fi sing ih fi grany hier ih.

After those days with her grany, bits of the song's lyrics started coming to Summer. And when she had it ready, she stopped by her grany's house to sing it to her.

Luego de esos días junto a su abuela, a Summer le fueron llegando pedacitos de la letra de la canción. Y cuando la tuvo lista pasó por casa de su abuela para cantársela.

SING OUT YO KOLTYO

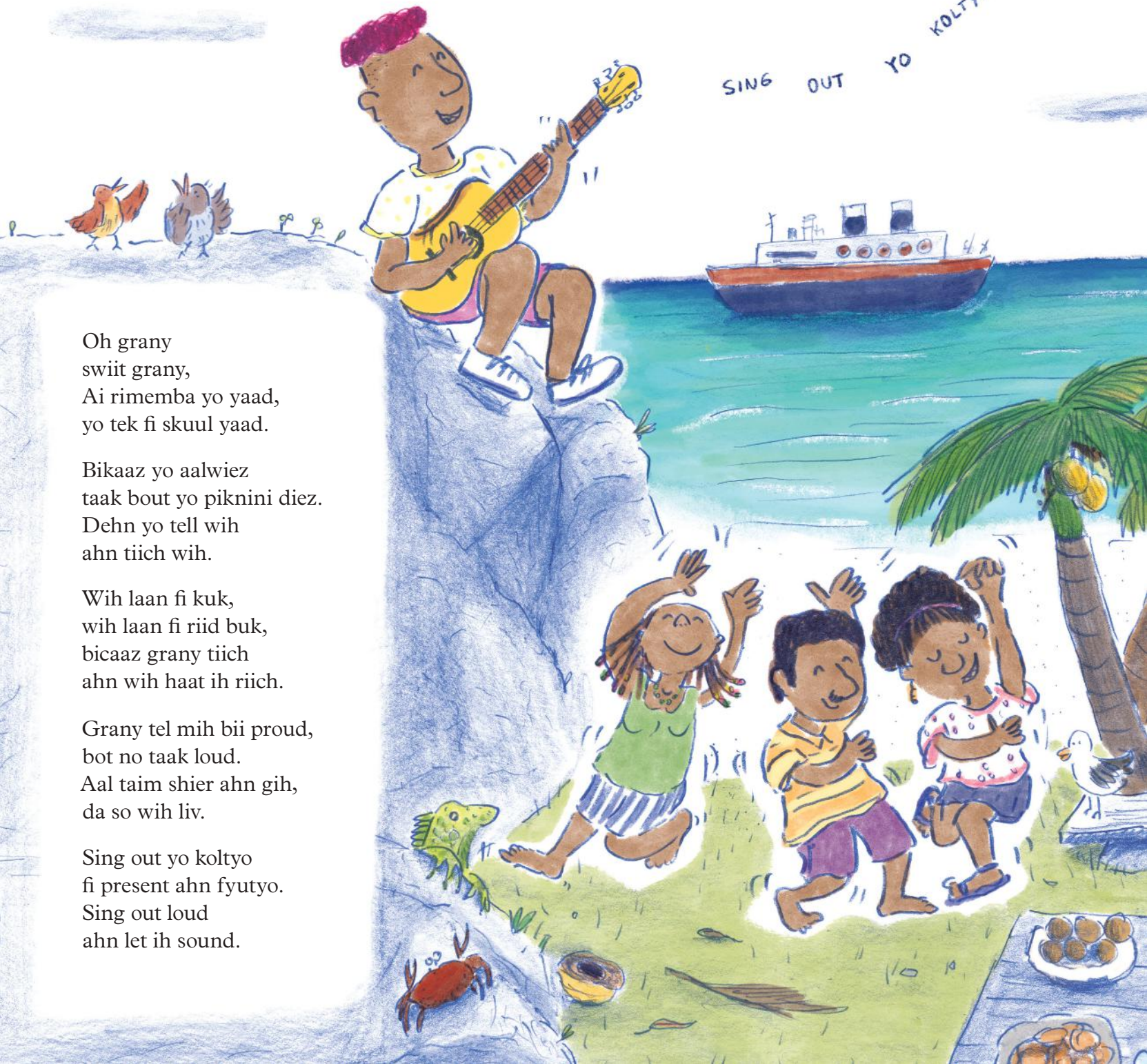
Oh grany
swiit grany,
Ai rimemba yo yaad,
yo tek fi skuul yaad.

Bikaaz yo aalwiez
taak bout yo piknini diez.
Dehn yo tell wih
ahn tiich wih.

Wih laan fi kuk,
wih laan fi riid buk,
bicaaz grany tiich
ahn wih haat ih riich.

Grany tel mih bii proud,
bot no taak loud.
Aal taim shier ahn gih,
da so wih liv.

Sing out yo koltyo
fi present ahn fyutyo.
Sing out loud
ahn let ih sound.



FI PRESENT AHN
FYUTYO

SING OUT LOUD



SOBRE LA CULTURA RAIZAL

Tras ser cartografiados en un mapa de navegación de 1527, el archipiélago de San Andrés, Old Providence y sus cayos aledaños recibieron colonizadores ingleses a bordo del *Seaflower*, luego llegaron españoles y piratas de diversas nacionalidades que se fueron incorporando a las islas. Cada uno de estos grupos trajo, además, muchas culturas africanas que ayudaron a configurar nuestro legado patrimonial Raizal, con una lengua, música y prácticas culturales autóctonas.

Los espacios en los que se desarrolla la historia contada por la abuela de Summer, como el *yaad*, la vecindad y otros lugares comunitarios, son espacios culturales creados y «practicados» por nosotros los Raizales. Gracias a ellos hemos podido fundar nuestra cultura y adaptarnos al territorio insular. Así, con materiales terrestres limitados, pero con una abundancia oceánica, nuestra cultura raizal ha sido testigo de innumerables huellas que recogen y reflejan muchas historias, como las que escuchó Summer.

El yaad

No sería aventurado decir que el *yaad* es uno de esos legados patrimoniales, pues es allí donde quizás se reunieron los primeros esclavos liberados, incluso antes de que se declarara la abolición de la esclavitud en Colombia, en 1851.

El *yaad* fue el lugar donde probablemente la abuela de Summer aprendió, observando a sus padres y escuchando los relatos en creole de sus abuelos, sobre los ritmos de la naturaleza, qué tipo de leña debía recoger para cocinar y dónde encontrarla; o sobre cuándo esperar los vientos fuertes huracanados y cómo almacenar las aguas lluvias; o quizás así supo que algunos frutos crecen «bajo tierra» y se siembran en determinada fase lunar, incluso que hay unos frutos del aire, que se siembran y se cosechan en otra fase.

Pero, además, el *yaad* era el sitio de juegos para un niño o una niña de la época de la abuela; aunque también marcaba ciertos límites que no debía traspasar.



El mar

Otro espacio que define nuestra cultura raizal es el mar. Al mar se iba a pescar, a trabajar, pero con el mar también se generaron unos lazos que marcaron muchas prácticas hasta bien entrado el siglo XX. De nuestra relación con el mar nos vienen los conocimientos tradicionales sobre los ciclos de vida de especies marinas: cuándo pescar un pargo o cuándo devolverlo al mar porque carga huevos o se trata de un pececito cría, o cómo leer la dirección del viento y las corrientes para decidir cuándo navegar un velero.

Y es que entre el *yaad* y el mar también hay una relación. En el *yaad* almacenábamos los productos de mar y las herramientas de pesca (nailon y anzuelos), y en él intercambiábamos productos de la pesca y la cosecha, pues es un valor primordial en la cultura raizal el compartir y regalar lo que el otro no posee.

Los límites y la palabra

El sentido del respeto por el *linemark* o parcela, la palabra y los mayores ha sido una constante de nuestra cultura. El *linemark* es un legado de nuestra liberación de la esclavitud. Cada Raizal se hacía libre si tenía una parcela de terreno dónde poner un techo y autoabastecerse.

El respeto por la palabra era tan común que si alguien decía «Mi tierra llega hasta ese árbol de tamarindo», se le creía y así permanecía en el conocimiento común, de manera que se sabía a cuál familia pertenecía ese espacio. Asimismo, el respeto y la casi reverencia por la palabra de un mayor se reflejaba en lo delicado que era que un joven pasara frente a una casa sin saludar a cualquier mayor de la comunidad; no en vano tenemos dichos como «*respect the gray hair*» (respeta el cabello gris o las canas), o la creencia de que un mayor te puede decir una palabra que, en forma de presagio, podría llegar a pesarte.

Todos estos espacios, entre otros, fueron fundacionales para nuestros antepasados Raizales. Hoy, la generación de Summer se encuentra en una transición cultural histórica que quizás los ayude a crear nuevos espacios, tangibles e intangibles, para fortalecer sus lazos con este territorio ancestral.



GLOSARIO

Anancy Stuory: relatos sobre una pequeña araña aventurera llamada Anancy, que hace todo tipo de piruetas y trucos para solucionar problemas, y ganarles a sus oponentes que son más grandes y fuertes, en especial a Breda Tiger.

bon: pan horneado dulce con canela y, a veces, con uvas pasas. Tiene forma redonda y en espiral.

brown skin gyal: juego tradicional en grupo que consiste en dar vueltas en círculos con las manos tomadas y alrededor de uno de los participantes mientras se canta la ronda, luego otro participante toma su lugar.



dailis: muñecas tradicionales que se fabricaban artesanalmente y están rellenas de algodón.

patchwork: técnica de bordado con pedazos de telas distintas para fabricar más que todo sábanas o ropa.

promenta: hojas de un árbol muy aromático. Por su sabor mentolado, los Raizales las usan para hacer una infusión que se sirve, entre otras ocasiones, en los ritos fúnebres de las nueve noches.

rienbuo wedn: se llama así a la ceremonia de matrimonio porque las damas de honor usan un vestido con cada color del arcoíris.

rondón: plato típico de cocción lenta preparado por lo general a leña y en algún lugar cerca de la playa o en un *yaad*. Es también un ritual entre la comunidad, pues cada uno consigue alguno de los ingredientes. Por lo general, está compuesto de tubérculos cultivados en la isla, algún pescado o marisco, *dumplings* o masas de harina y leche de coco.

secar el pescado: práctica también conocida como *corn fish*, en la que los pescadores cortaban y salaban el pescado, lo dejaban reposar una noche y, al día siguiente, lo colgaban al sol para que se secase.



sorrel: bebida a base de una infusión de flor de Jamaica, jengibre y alcohol.

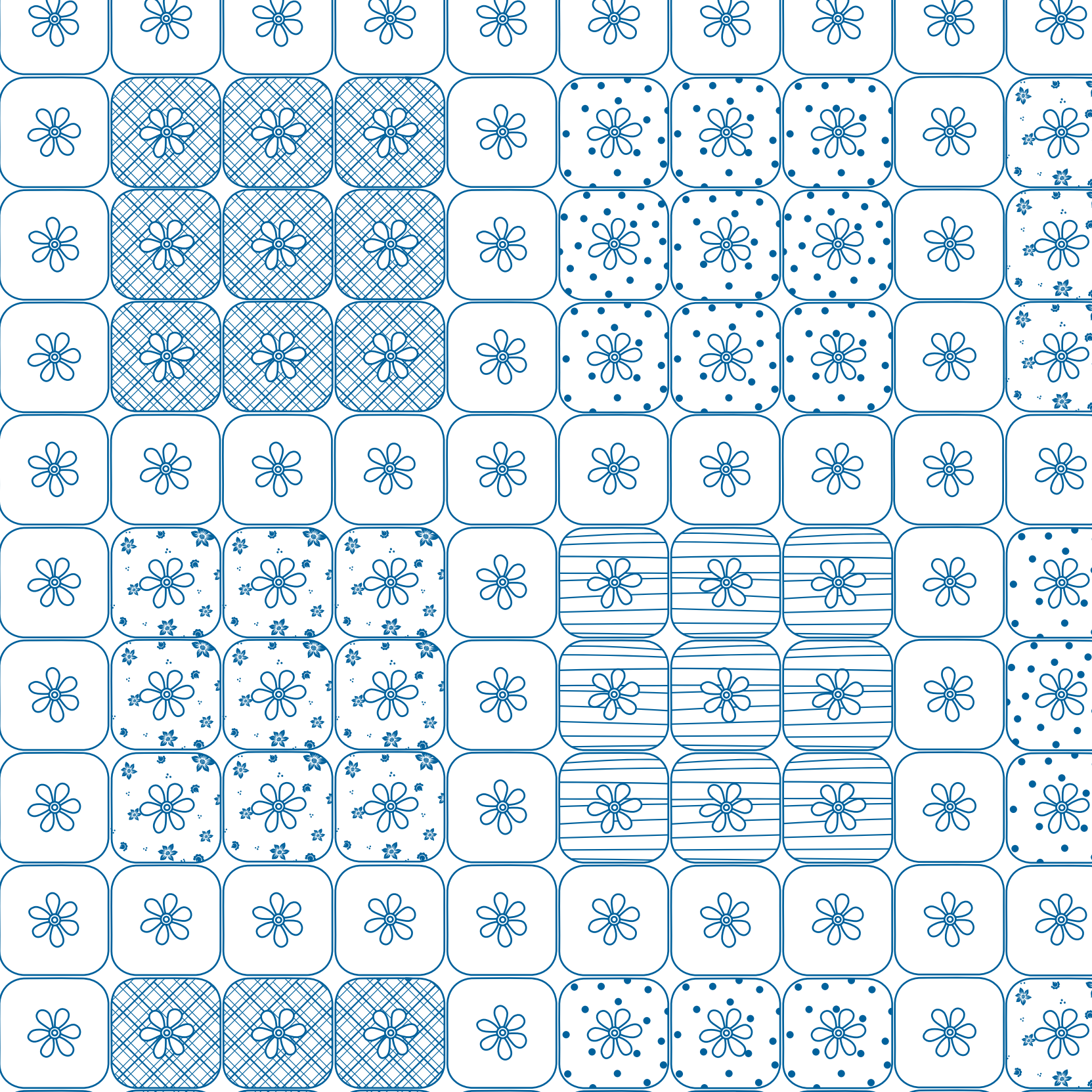
yaad: espacio extendido de la casa raizal con piso de tierra y algún árbol o planta ornamental. En él se ponían algunos bancos de madera u otros muebles para sentarse. Por lo general, se ubicaba en la parte posterior de la casa.



Las letras de este libro fueron recogidas de las abuelas y abuelos raizales de la isla de San Andrés, con la paciencia de quien teje un edredón de patchwork o seca un pescado en el patio de su casa.

En su composición se utilizaron las fuentes Plantin y Gill Sans.

Se terminó de imprimir en los talleres de Multi Impresos SAS en diciembre de 2021.





La educación
es de todos

Mineducación



Gracias a un ejercicio de memoria de las autoras de este libro, se ofrece aquí una historia que tiende puentes intergeneracionales, al tiempo que recrea los hitos fundamentales en la vida de los Raizales. Así, desde el nacimiento hasta la muerte, estas escenas cotidianas darán una idea al lector de lo que significa e implica pertenecer a esta cultura afrodescendiente.

Territorios Narrados es un proyecto del Plan Nacional de Lectura y Escritura, *Leer es mi Cuento*, del Ministerio de Educación Nacional. Su principal objetivo es brindar acompañamiento a las comunidades étnicas del país para que produzcan, mediante el intercambio de saberes, materiales de lectura en su propia lengua dirigidos a niños y niñas de sus instituciones etnoeducativas.

